

Amigo, compatriota:

Usted seguramente ha oído hablar de nosotros: Familiares de Detenidos-Desaparecidos.

Hace diez años que reclamamos Verdad y Justicia. En estos largos y dolorosos años, centenares de chilenos —por cuya vida luchamos— han sido detenidos y hechos desaparecer por los Servicios de Seguridad del régimen. Ellos fueron torturados, vejados, humillados en su calidad de seres humanos y aún no hemos logrado rescatarlos a la vida y que retornen a sus hogares, de donde nunca debieron ser bárbaramente arrebatados. Ellos son padres de familia y sus hijos han debido crecer en la orfandad de sus caricias y enseñanzas. ¿Cree usted que alguien puede resarcirnos de la ausencia, de la incertidumbre, del dolor? Queremos que ningún hijo falte del hogar que lo espera, del amor de sus familiares que luchan incansablemente por saber dónde están. Queremos que no haya más madres y padres deshechos de dolor y temiendo morir sin recobrar a sus hijos. ¿No hay acaso responsables de tanto daño?

Nuestra lucha es por ellos, por conquistar la Verdad y la Justicia para cada uno de los Detenidos-Desaparecidos; pero nuestra lucha es también al mismo tiempo por usted y todos los chilenos, para que nunca más haya Detenidos-Desaparecidos en el suelo patrio, para reconquistar la conciencia moral de esta nación azotada por la bárbara represión institucionalizada.

Nosotros hemos identificado a los autores intelectuales y materiales de este crimen de lesa humanidad, pero no entregan la respuesta que esperamos. No los entregan a ellos, a los Detenidos-Desaparecidos. Usted habrá visto o verá las fotografías de centenares de Detenidos-Desaparecidos. Observe esos rostros, grábelos en su memoria; ¡Ayúdenos a Encontrarlos! Recuerde que es un chileno como usted, que se trata de un obrero, un estudiante, un profesional, una madre de familia, un dirigente sindical, político o poblacional, que lucharon por valores como la justicia social, las libertades democráticas, el derecho al pan, la justicia y la libertad.

También de usted depende la vida de ellos y la justicia necesaria para acabar con la vergüenza nacional de que en Chile los chilenos desaparezcan.

Hay niños nacidos en cautiverio, nos consta su nacimiento, pero no hemos logrado saber dónde están; apelamos a la conciencia de las madres chilenas; ¿podríamos aceptar el horror institucionalizado como normalidad? ¿Qué seguridad espera a los niños que acunan en sus brazos? ¿No es tiempo ya de terminar con esto y que la tranquilidad retorne a nuestros hogares? Es la nuestra una lucha por la vida y por el amor, el amor que nos ha hecho trabajar incansablemente por ellos, el amor a nuestro pueblo y su destino.

¡No permitamos que en Chile se sepulte en el olvido la vida y el destino de centenares de sus hijos!

Miremos, muy cerca, lo que ocurre en la hermana nación Argentina: donde por años los familiares de millares de detenidos-desaparecidos argentinos clamaron por saber de ellos. Hoy la opinión pública se estremece de horror ante la saña y brutalidad con que el régimen militar exterminó a los detenidos-desaparecidos.

En Argentina hay torturadores que han confesado impudicamente sus prácticas, de cómo torturaron a madres embarazadas, o secuestraron niños. Dos de esos niños, uruguayos secuestrados en Buenos Aires, fueron encontrados en Valparaíso, Chile. ¿Cómo dos pequeños pudieron llegar hasta aquí? ¿Dónde están sus padres?

¡Que no ocurra lo mismo en Chile!

Aún podemos, todos los chilenos unidos, rescatar las vidas de algunos de ellos, aún podemos lograr que el horror sea menor. ¿COMO? Exigiendo con una voluntad irrenunciable, que se diga la verdad y se haga justicia.

Por último, si le dicen que todo esto es mentira, usted no lo crea. Este ser humano no está ni vivo ni muerto y usted puede ayudar. Luche por él, por ellos, como si su propia vida estuviera en peligro.

Podemos todos juntos compartir la acción, la esperanza concreta de un futuro libre de temores, un futuro en que ningún hogar sufra este horroroso dolor. Un futuro de dignidad y justicia.

¡POR LA VIDA, POR LA JUSTICIA!

**AGRUPACION DE FAMILIARES DE
DETENIDOS-DESAPARECIDOS**

SEMANA INTERNACIONAL POR LOS DETENIDOS DESAPARECIDOS

Santiago, mayo de 1984